



La conquista de la Luna

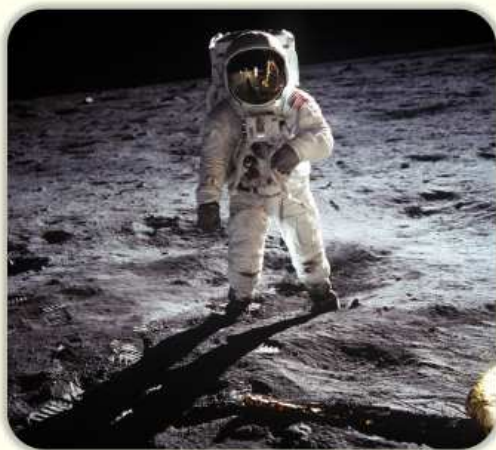
En la segunda mitad del siglo XX, y en plena guerra fría, los Estados Unidos de América (EEUU) y la desaparecida Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) se encontraban inmersos en una frenética carrera por la conquista del espacio. Tras la puesta en órbita alrededor de la Tierra del primer satélite artificial, el Sputnik I, por parte de la URSS en 1957, ambas naciones se fijan un objetivo mucho más ambicioso: la conquista de la Luna.

Así pues, entre los años 1959 y 1965 se suceden numerosas misiones en las cuales sondas espaciales orbitan alrededor de nuestro satélite recopilando abundante información; en los dos años siguientes, además, algunas de estas sondas se posan sobre la superficie de la Luna, aunque muchas de ellas se estrellan en el intento.

Ya en el año 1968 comienzan las misiones tripuladas con el Apolo VIII, que logra realizar un viaje de ida y vuelta a la órbita lunar. Pero es el 16 de julio de 1969 cuando, por fin, en la misión Apolo XI, el módulo lunar de la nave norteamericana Columbia tripulado por los astronautas Neil Armstrong y Edwin Aldrin se posa sobre la superficie lunar, en una zona denominada Mare Tranquillitatis. La misión - un hito histórico de repercusión mundial - duró 21 horas y 35 minutos, y los astronautas regresaron a la Tierra con unos 100 kg de rocas lunares.

Tras este logro sin precedentes se suceden otras misiones similares. En la misión Apolo XII, ese mismo año, los astronautas permanecen en el Oceanus Procerallarum durante más de 31 horas, y en 1971 las misiones Apolo XIV y Apolo XV desembarcan astronautas en el Circo de Fra Mauro y en la llanura de Palus Plutredinis, respectivamente. En esta última disponen de un vehículo lunar que les permite explorar la zona durante más de 66 horas y regresar con una gran cantidad de muestras.

En medio de tanto entusiasmo hubo también lugar para algunos fracasos. El más sonado fue el desastre ocurrido en la misión Apolo XIII, que en 1970 puso en serias dificultades la continuidad de la carrera espacial, en concreto la de las misiones tripuladas a la Luna, en el seno de la NASA. Una explosión en los tanques de oxígeno obligó a la nave Odiseo a orbitar la Luna y regresar, milagrosamente, a la Tierra tras más de 130 horas de angustiosa aventura espacial. La famosa frase "Houston, tenemos un problema", con la que se iniciaba el periplo, ha quedado grabada en los anales de la carrera espacial.



Misión espacial Apolo XI de la NASA

Los últimos desembarcos en la Luna se produjeron en el año 1972 con las misiones Apolo XVI y Apolo XVII, en las que los astronautas prolongan sus estancias por más de 70 horas y son capaces de recoger más de 500 kg de muestras de roca y polvo. Con posterioridad se han sucedido otras misiones a la Luna, incorporándose a la carrera espacial países como Japón o China y también Europa, aunque sin llegar a alunizar. En la actualidad la NASA mira hacia Marte como su próximo objetivo.